

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID

Pesetas.

Mes.	1
Trimestre.	2,50
Semestre.	5
Año.	10

PROVINCIAS

Tres meses.	3
Seis.	5,50
Año.	10
Extranjero y Ultramar.	5 pesos

CORRESPONSALES

25 números de El Motín. 2,50
Idem del Suplemento. . . 0,75

NÚMERO DE EL MOTÍN
15 céntimos.



ADMINISTRACIÓN
Fuencarral, 119 principal.

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe.
Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100.
La correspondencia a Administrador del periódico.

Centro de suscripción.

En Madrid, librería de D. Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de D. Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6.
En la Habana, D. José Pozo, calle del Obispo 32.

NÚMERO DEL SUPLEMENTO
5 céntimos.

PERIÓDICO SATÍRICO SEMANAL

EPITALAMIO

Sostenedme con flores, rodeadme de manzanas, porque desfallece de amor.
(Cantar de los Cantares.)

¡Vencido el monstruo de la edad presente!
¡Sin luz el faro de la gente hispana!
¡Roto el escudo del altar y el trono!
¡Ay de la patria!

No al duro peso su vigor flaquea,
no rinde el Orbe su fornida espalda:
Cupido hirióle y desfallece Atlante:
Cánovas ama.

Siente, cual Fausto, retoñar la vida;
corre su sangre como hirviente lava,
y á Venus ruega que clemente ponga
fin á sus ansias.

La tenue llama del amor que alumbra,
pero no quema las vulgares almas;
la simple y dulce espiritual ternura,
desdén le causa.

La ardiente hoguera que el deseo enciende,
y destructora el organismo abrasa;
la que ilumina la nupcial alcoba,
ésa le encanta.

¡Muestra gentil de juveniles bríos!
¡Cómo el influjo excitador alaba
de aquella cinta que ciñó su enhiesto
cuello de nácar!

De aquella flor que marchitó su seno,
y aún los efluvios de su dueña guarda,
de la trencilla que ajustó el corpiño,
nido de gracias.

De Miguel Angel, como buen artista,
sigue las huellas, y el valor realza
de los objetos que el amante juzga
reliquias santas.

¡Tregua á los sueños de ambición y mando,
tregua á la ira y á la furia insana
que de Ferrándiz y Vellés las sombras
le echan en cara!

El tigre fiero en cándido palomo,
en dulce pico la sangrienta garra
trocó el amor, y quien rugir solía,
arrulla ó bala.

Tórtolo viudo, corderillo tierno,
de árbol en árbol, y de rama en rama,
del verde prado á la escarpada sierra
sigue á su amada.

Y al fin la antorcha de Himeneo brilla
con luz que avivan del amor las alas,
y al blando yugo la cerviz robusta
dobla ante el ara.

¡Excelso Venus, por piedad, no dejes
que estéril sea la coyunda fausta!
Dale varones que su gloria emulen,
ó ¡ay de la patria!

CAÍDA DE GLADIADOR

Dícese que el Gobierno ha dado al general Martínez la seguridad de que no serán ley los proyectos de reformas militares, y que el general Cassola tendrá que abandonar la cartera cuando vea la ruda oposición que á aquéllas harán ministeriales y oposiciones en el Congreso.
Comprendemos que el ministro de la Guerra padezca

ataques de bilis, pero esperamos que no se resignará á tragársela. La lealtad que con él emplean sus compañeros no le obliga á tan duro sacrificio.

Si, como quiere aparecer, es un hombre enérgico y está convencido de la bondad de las reformas que presenta, poco debe importarle que el Gobierno, aparentando aceptarlas, se apreste á combatir las, y no atreviéndose á sustituirle, quiera ponerle en el caso de presentar la dimisión.

Al perder la cartera ganaría el prestigio que lleva siempre una voluntad firme y una conducta clara, mientras el héroe de Sagunto seguirá, como hasta aquí, contando un triunfo más de ésos que, según costumbre, alcanza sin combate, pero sin haber ganado gloria para sí ni fuerzas para el partido á que presta su humillante fianza.

Piense el general Cassola que, si por perseverar en sus propósitos, cayese, podría aplicársele, y se le aplicaría seguramente, aquello de que

Los casos dificultosos
y justamente envidiados,
empréndenlos los honrados,
y acábanlos los dichosos;

mientras que, si cede y transige, será un ministro más, cuya única misión se reducirá á poner una pellada de barro en el pedestal de ese ídolo de la Restauración, patrono de los fusionistas, cuyo único mérito consiste en hacer que se le crea capaz de sostener por la energía lo que trajo por la sorpresa.

Y crea el general Cassola que basta con que él no figure en el número de los crédulos, y se niegue con tesón á proclamar la omnipotencia de Martínez Campos, para que sus más decididos partidarios se convenzan de que, tocante al prestigio del pactista del Zanjón, no es oro todo lo que reluce.

De todos modos, si los planes de Cassola abortaran porque sus compañeros prefirieran adular á un general á satisfacer al Ejército, el actual ministro de la Guerra estaría de enhorabuena y representaría todavía la esperanza, que difícilmente se pierde; en tanto que ellos seguirían siendo la realidad, esta realidad de que el país se avergüenza.

A caer, pues, pero con honra.

EL INDIFERENTISMO

Un senador ha recordado al Gobierno que hay *cuatrocientas mil* fincas adjudicadas al Estado por falta de pago de la contribución; que estas fincas, aun suponiendo que cada una no comprenda más que una hectárea, representan como minimum cuatrocientas mil hectáreas; que en ellas, por estar embargadas, han dejado de trabajar *treinta mil* obreros diariamente, que representan una pérdida de *nueve millones* de jornales al año.

Agregando á esto las pérdidas que sufren los propietarios, ó mejor dicho, los ex-propietarios; lo que se irregulariza en la administración y lo que se roba en los grandes negocios, bien se puede asegurar que España se divide hoy en tres clases: imbéciles, mendigos y ladrones.

Imbéciles, los que se encuentran en el caso de los habitantes de Sierra Segura, que hace mucho tiempo *no prueban el pan, ni de trigo ni de centeno, y se alimentan con hierba como los animales.*

Mendigos los que, viéndose despojados por el Fisco de las pequeñas propiedades que les permitían ir viviendo penosamente, y no encontrando ocupación, emigran, alargan la mano para pedir una limosna, ó sucumben silenciosamente.

Y ladrones, todos los que han acumulado grandes fortunas de doce años acá, sobre la ruina de las otras clases; los que hacen de la mendicidad un oficio; y, en general, cuantos triunfan y gastan sin producir.

Queda otra clase aún, la más criminal, que la constituyen los indiferentes, apreciables sujetos que no se inquietan por nada y todo lo encuentran bien con tal de que

nadie turbe sus digestiones; que ven que todo anda mal, pero no quieren oírlo decir; y que condenan airados todas las impacencias generosas y todos los esfuerzos que se encaminen á cambiar esta insoportable situación.

Estos, y sólo éstos, tienen la culpa de todo lo que ocurre, pues sin su indiferencia punible, ni los imbéciles lo serían siempre, ni los propietarios se convertirían en mendigos, ni los ladrones vivirían en la impunidad.

Miserable raza de egoístas, que ven con gusto arder la casa del vecino, si ellos pueden calentarse las manos á la llama del incendio.

ECHÉ USTED HUMOS

Hay en Calañar (Huelva) un alcalde, no sé si de calañés, por ser andaluz, pero seguramente de la calaña del de Zalamea pintado por Calderón.

La interminable cuestión de los *humos*, manantial de consultas, semillero de dictámenes y causa perenne de conferencias y cabildos, gracias á él ha comenzado á resolverse.

¿Por qué procedimiento? Por el más corto y seguro que se conoce: por el de la fuerza, único que convence á los que anteponen la idea del lucro á las de humanidad y justicia.

Sin andarse en chiquitas, ha puesto un hombre armado en cada telera, con objeto de impedir que se quemaran otras que las que ya están ardiendo, haciendo caso omiso de las órdenes del gobernador de la provincia y fiando á la virtud de la pólvora lo que años y años esperaban sus paisanos de la fuerza del derecho.

Comprendo que el alcalde de Calañar se extralimita en el ejercicio de sus funciones, resolviendo por sí y ante sí la cuestión de los *humos de Huelva*, y que el Gobierno procurará bajarle los propios; pero contra las vacilaciones de esta gente monárquica, en quien la influencia hace cesar la queja justa y tiene en más los intereses de una empresa que los públicos intereses, el sistema del citado alcalde está justificado.

Porque es probado que el humo de la pólvora es el más poderoso de los humos, y que ante él pierde los que gasta la caterva conservadora.

Recuérdese si no cómo se le bajaron el 68, cuando aún era revolucionario Sagasta, cuyo liberalismo se ha disipado como el humo.

LA CARICATURA

¡Chist! Dejadle que duerma, y que los genios del Amor y de la Poesía rocen su arrugada frente con la punta de sus rosadas alas.

¡Sí! Dejadle que, alzando sus desarrollados pies del polvo de la Tierra, se crea el niño mimado del travieso hijo de la mujer de Vulcano y el ídolo predilecto de las nueve horizontales del Parnaso.

Hermosos sueños son los que en este instante le agitan, cuando en su dura y antipática fisonomía se dibujan máfices de bondad; y su boca, vaciada para lanzar epigramas y palabras gordas, permanece cerrada, cual si temiera abrirla y que se escapase por ella el aria de suspiros, murmullos y rumores de hojas que entona su tierno y cándido corazón.

No lo despertéis, no. Tened compasión del pobre anciano que se cree joven, y del vulgar político que se cree poeta. Respetad su sueño, que le permite olvidarse de sus fracasos diplomáticos, de la sangre vertida durante su dominación, de sus cobardías como jefe del Gobierno, y de los peleles como Villaverde y trastuelos como Pidal, que ha elevado para demostrar que, en lo de insultar á su país, ha ido más allá que aquel Calígula que hizo cónsul á su caballo.

EL MOTIN



Los sueños del gentil marcebo Apolo de Malvedere.
Ayuntamiento de Madrid

Ya que únicamente dormido puede formarse la ilusión de que es poeta, dejadle soñar que el mismo Apolo, disfrazado de bebé, le ofrece una pluma de oro en premio del canto sublime que dedicó á la infortunada Elisa.

Y que un amorello corona de flores su prosaica frente, otro enciende la antorcha de Himeneo, y otros le atan con cintas de seda y cadenas de oro, para que no escape al porvenir de felicidad que le espera.

Y que él, recostado sobre un lecho de laurel y rosas, apoya la mano sobre la lira, símbolo de su gloria, y se adormece al dulce arrullo de la admiración universal, escuchando los ecos lejanos de la Fama, que en los tiempos venideros le proclamará el poeta y el amador del siglo XIX.

Porque si lo despertáis, y se mira al espejo, y se ve anciano y Cuasimodo, y lee después sus versos, y oye las carcajadas que el buen gusto suelta al escucharlos, es posible que la nube de la tristeza se extienda sobre su frente...

Y ¡ay de las mujeres en estado interesante que lleguen á tropezar con él entonces! Ninguna podrá estrechar contra su seno al fruto de sus amores, porque el susto lo ahogará en su vientre.

MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

Dijimos en el *Suplemento* al número anterior, que los guardias de Orden Público habían detenido al cura que ejecutó actos inmorales en plena calle de los Cojos, como si no hubiera sacristías, la noche del 11 del actual, siendo así que prestaron ese servicio los guardias municipales números 255 y 286.

Hacemos con gusto esta rectificación para que quede la verdad en su lugar, como están el cura y su cómplice en la cárcel.

Y á propósito. Los papeles neos, que tienen siempre en boca la palabra *inmoralidad*, no han dicho ni una acerca de este cura, pederasta al aire libre, y émulo de Bargossi al tomar el olivo para sustraerse á la honra de entrar en la prevención.

Acaso lo hagan, cumpliendo previsoramente la santa máxima de *haz con otro lo que quieras que hicieran contigo*.

Un presbítero de la Habana, célebre por sus *jumeras*, se presentó con una de fuerza mayor en la calle de la Zanja, sirviendo de grato solaz á los vecinos y transeuntes. En los corrillos de espectadores se decía que el *clericurda* comparte su hogar y sus cuartos con una Doña Rosalía que tiene una hija llamada Juanita.

Paso por lo de que compartía el hogar; pero el dinero... ¡Eso quisiera Doña Rosalía!
¡Si no le alcanza para vino al infeliz!

Anda la gente negra de los concejos de Tineo y Pola de Allande ocupada en curar cochinos, como ellos... acostumbra siempre. Esto es, con bendiciones.

Si el animal se salva de la epidemia, el cura se gana buenos cuartos; si muere, dice que *le convenia á Dios llevarsele*, y también cobra.

¿Para qué le harán falta á Dios los cerdos?
Como no sea para juntarlos con algunos presbíteros que por equivocación estén en el Cielo, no me lo explico.

Una devota, amantísima del Papa, me ruega llame la atención de la cuadrilla de clérigos encargada de recibir los regalos de las bodas de oro, para que se fijen bien en el contenido de las ofrendas, no sea que, como el Diablo las carga... y donde menos se piensa salta un petardo...

Queda complacida tan piadosa como previsora beata, y tenga la seguridad de que, si ocurre lo que teme, nadie dudará de que es obra de un cura ó un fraile.

Con gaita y tamboril pasean por las calles de Orense al cerdo de San Antonio, y entre folías, redobles y gruñidos; arman los *curianos* su poquito de rifa; y tantas papeletas venden, que, si el santo de luengas barbas lo pudiera *guipear* con ojos de verdad, se quedaría bizco de ver las simpatías que su protegido goza entre los católicos de la localidad.

A mí, sin embargo, no me extraña, porque el cariño fraternal obra en ocasiones toda clase de prodigios.

Los cuercos ignacianos están construyendo en Bilbao un nido para albergar una pollada de animalitos jóvenes de la especie.

Se espera que sacarán una numerosa cría de pajarracos negros, que el que menos cante en la mano y desplume al gallo de la Pasión si se le presenta.

Recomiendo á los liberales bilbaínos que se apoderen del edificio en cuanto se levante la primera partida *carca*, echando con mucho respeto por las ventanas á sus moradores.

A la sucursal de las ánimas benditas en Portugaleta le han ventilado los ahorrillos que en un cepillo tenía depositados.

Se espera que los ladrones, católicos fervientes como buenos vascongados, depositarán en otro cepillo de ánimas la cantidad que por equivocación han tomado, para que la sucursal recipiendaria se lo abone en cuenta á la de Portugaleta.

Dos enterradores de Calatayud promovieron sangrienta riña, de la que resultaron ambos gravemente heridos, motivada por el reparto de una cantidad, producto de la conducción de un cadáver.

Como verán á los curas reñir por idénticos motivos, y tienen frecuente trato con ellos, no es de extrañar el suceso.

Quien con lobos anda...

Clericronte Orejas, de Las Palmas:

¿A qué entraron en tu casa unas señoritas el día que colocaron los cañones en el puerto de la Luz?

Confíamelo, y te guardaré el secreto, como te guardo el de que formas congregaciones de jóvenes para tu recreo particular, etc., etc.

PALOS Y PEDRADAS

Quéjense, y con razón, los habitantes de nuestras Antillas del abandono en que el Gobierno tiene la división naval de aquellas aguas.

Cuando la construcción del canal de Panamá atrae la atención de las potencias europeas; cuando ingleses, franceses, alemanes y norte-americanos pasean su pabellón de guerra por aquellos mares en soberbios buques de primera magnitud, España, que tantos y tan legítimos intereses tiene que defender, tanto en las Antillas como en nuestras hermanas las Repúblicas latino-americanas, se limita á sostener allí una escuadrilla de veinte cañoneros, inservibles en su mayor parte, y de los cuales el de mayor representación es el *Jorge Juan*, que no pasa de ser un crucerito de tercera clase.

¿Enviar alguna de las fragatas que maldito el servicio que prestan en la Península? ¿Para qué? Lo que urge es enviar frailes, mucho fraile, y legiones de jesuitas para que ayuden en su obra de saqueo á los *conservadores* administrativos y á los *conservadores* rurales de trabeuco y machete.

Teniendo frailes y bandidos de todas clases, ¿qué más quieren los cubanos?

Según *El Clamor*, de Castellón, aquel Juzgado ha dictado auto de procesamiento contra el administrador de Contribuciones y otros dos empleados de la Delegación de Hacienda de aquella capital, por supuesta falsificación de cierto documento.

Ya comprendemos por qué la Policía de la fusión no persigue con actividad á los ladrones vulgares: teme, sin duda, que las cárceles y presidios sean chicos para contener á los irregularizadores que cobran nómina, si la Justicia se empeña en castigarlos, y, en atención á su procedencia, procura que encuentren la habitación desocupada.

Casi todas las noches se nota cierta misteriosa agitación en el Negociado de Orden Público del Ministerio de la Gobernación.

El jueves hasta se vieron obligados á despedir finalmente á los diputados y curiosos que allí acuden en busca de impresiones.

Se conoce que el ministro de los perfumes, el hábil descubridor de las tramas revolucionarias, ha cogido un nuevo hilo, que si esta vez no se le quiebra, le proporcionará el placer de destruir la hidra revolucionaria.

Porque ya se sabe. Cuando funciona la Dirección de Seguridad y Martínez Campos se mueve mucho, es que Moret ha cogido un nuevo hilo.

Y á seguida que se le rompe, todo queda en paz y en gracia de Moret.

Camacho ha aceptado la presidencia del Consejo de Administración de la Sociedad explotadora de tabacos, á pesar de la ruda oposición que hizo al proyecto en el Senado.

Doce mil duros no son de desperdiciar en este tiempo. Equivalen al sueldo de dos ministros.

De modo que Camacho, al aceptar su nuevo cargo, ha ganado el 100 por 100 en dinero, aunque lo pierda de prestigio.

Bien dicen, que los hombres serios no se conocen más que en la mesa.

En el hospital de Lisboa ha fallecido un *pobre* aguador dejando un millón ciento cuarenta y siete mil quinientos cincuenta reis en metálico y ciento dos mil pesetas nominales en títulos del 4 por 100 exterior.

Se conoce que era un buen conservador y que ha hecho lo que hacen los de aquí cuando manejan el dinero del pueblo.

Comer á costa del prójimo y ahorrar todo lo que cristianamente pueden agenciarse.

Se atribuye á Rampolla, secretario de Estado del Papa, la siguiente frase:

«Me consideraría muy dichoso si pudiera asistir al restablecimiento de la paz entre la Iglesia é Italia».

Ya lo creo; como que, para la Iglesia, la paz significa lo que para los conservadores el orden: el dominio absoluto y la tranquila explotación de un país.

De ahí que Italia prefiera el estado de guerra, que le sale más barato.

Según un periódico, los proyectos de Guerra darán lugar á que se pronuncien doscientos cincuenta y siete discursos.

De suerte que, *suprimiendo* á Cassola, no se pronunciará ni uno solo.

A ello, pues. Si ha de ser al fin, cuanto antes mejor.

Ya se ha instalado en la calle de Alcalá el Casino socialista de los protestantes del teatro de la Zarzuela.

Lástima que D. Emilio no haya pasado de presidente de cofradía.

Menuda pastoral excomulgando á sus socios nos perdemos, por no poseer Castelar todavía la mitra que le reserva el Destino.

Se ha publicado la vacante de la plaza de médico titular de Cabrerizos, dotada con setenta y cinco pesetas anuales.

Sirva esta ganga de estímulo á la juventud que frecuenta las aulas de San Carlos.

Doce ó trece años de estudio, amén de algunas palizas propinadas por los esbirros conservadores, no es mucho sufrir para obtener un título que produzca tan pingüe renta.

En el próximo año económico, *los contribuyentes pagarán* TRECE MILLONES NOVECIENTAS TREINTA Y CUATRO MIL SESENTA Y SIETE PESETAS CON VEINTICINCO CÉNTIMOS, POR AUMENTOS DE PERSONAL.

La verdad es que, mientras el industrial, el comerciante y el labrador prosperan y el jornalero se enriquece, da lástima ver el triste estado de los empleados fusionistas. Justo es que se empiece á pensar en ellos.

En una carta que ha publicado *El Siglo Futuro*, se da á entender que los americanos se lamentan de no tener por rey y señor á Carlos Chapa.

Pues que lo nombren. Y, si quieren de paso llevarse á todos los trabucaires, con teja ó sin ella, que aquí le apoyan, pueden hacerlo desde luego.

Y así darán testimonio de que los americanos pertenecen á la Sociedad Protectora de Animales.

Dice *La Unionceja Católica*, periódico tan repugnante y soez como *La Unionceja* á secas, de asquerosa recordación, que los escritores católicos no se duermen en las pajas.

Esto prueba que se conocen, y no quieren caer en la tentación de comerse la cama.

Hace pocos días, un ratero, perseguido por la Policía, se arrojó desde un balcón de la calle de la Madera, cayendo sobre un guardia de Orden Público.

Es la única manera de que los ladrones sean habidos: la de que caigan sobre la Policía, ya que ésta nunca cae sobre ellos.

La enjalbegada y repintada vieja, conocida en el mundo periodístico por *La Epoca*, dice que si estuviera en Francia apoyaría la República.

Lo mismo intentará aquí el día que la haya; pero la rechazaremos, como á todos los monárquicos que quieran introducirse en ella para ahogarla.

En Málaga ha sido sorprendido un sujeto que se dedicaba á la expendición de carne de perro.

Debiera ser comercio lícito en estos tiempos fusionistas, en que, desde el Jurado hasta el matrimonio civil, todo se falsifica y el Gobierno da al país gato por liebre.

Varios diputados piden que se aumente el crédito destinado á la extinción de la langosta.

Las provincias asoladas por ella deben agradecerse, y más aún los restauradores, que podrán luego comerse al país sin enojosos rivales.

ADVERTENCIA

Dentro de pocos días pondremos á la venta un libro que contiene EL TESTAMENTO del cura Meslier, autor de la célebre obra DIOS ANTE EL SENTIDO COMÚN, precedido de la correspondencia que sostuvieron Voltaire y D'Alembert en elogio del libro y de su autor.

A continuación va la curiosa y graciosísima obra ENSAYO SOBRE LA HISTORIA NATURAL DE ALGUNAS ESPECIES DE MONJES.

Precio del libro: dos pesetas.
Los suscriptores directos á EL MOTÍN la recibirán con la rebaja del 25 por 100.

OBRA NUEVA

BIBLIOTECA DE EL MOTÍN

MORAL JESUÍTICA

ó sea

CONTROVERSIAS DEL SANTO SACRAMENTO DEL MATRIMONIO

su autor

TOMAS SÁNCHEZ (EL CORDOBÉS)

De la Sociedad de Jesús

Traducción del latín.

Véndese al precio de cinco pesetas.
Los suscriptores á EL MOTÍN la recibirán con el 25 por 100 de rebaja.

MADRID

IMPRENTA POPULAR, Á CARGO DE TOMÁS REY
4 - Plaza del Dos de Mayo - 4

